

Los amó
hasta
el extremo

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis ∞

 **DEC** DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

P P C


JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Solo ante el peligro?*
- Cuéntanos *Milagro en la piscina*
- Escuchamos *¿Quién encerró el mar con doble puerta?*
- Soñamos *¿Estás solo?*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha
- Miramos *Hasta seis centurias*
- Admiramos *Kike Figaredo y el milagro de Mao*
- Escuchamos *La pasión de Cristo*
- Respondemos
- Meditamos *Para que tuviéramos la luz*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*
 - **Imitamos** *Las patronas de Europa*
 - **Cuidamos** *Dios da la vida*
 - **Compartimos** *La defensa de los derechos humanos*
 - **Participamos** *Reinado social*
 - **Comunicamos** *La brecha digital*
 - **Oramos** *Tú eres el sol que resplandece del Padre*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Abre los ojos

Hay una inquebrantable relación entre todo lo que te ocurre en la vida y el misterio de Cristo en la cruz.

Tres mujeres fuertes hicieron de la cruz de Cristo la bandera de la caridad y la unidad.

Dios es el único Señor de la vida.

La libertad humana es la que hace que cada tiempo sea como es.

Cristo en la cruz es Rey. Su corona de espinas nos enseña que su reino es de amor.

Son muchas las brechas que nos dividen a los hombres. Todas ellas las sufrió Jesús en la cruz, y de su costado nace el bálsamo para curarlas.

Con Teresa de Calcuta, rezaremos a Cristo crucificado y resucitado, sol del Padre, que nos da su Espíritu.

Jesús, ¡a Jesús, ¡dónde vives?... Venid y veréis



Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

- Más que una frase del salmo 22 que dice Jesús, es una frase de Jesús que dice el salmo 22. Un **abandono real** para la humanidad de Jesús, porque Dios la deja en su estado sin intervenir. **Abandono irreal** para su divinidad, porque Jesús, siendo Dios, es uno con el Padre y con el Espíritu Santo.
- “Midiendo **todo el mal de volver la espalda a Dios** contenido en el pecado, Cristo, mediante la profundidad divina de la unión filial con el Padre, percibe de un modo humanamente inexplicable **este sufrimiento que es la separación**, el rechazo del Padre, la ruptura con Dios” (Juan Pablo II, *Salvifici doloris* 18).
- Y es entonces en este dolor-amor de la pasión, de la soledad de Jesús, de su dolor físico, pero, sobre todo, de su dolor espiritual, en la experiencia de sentirse completamente abandonado y clavado en la cruz, como Dios ha vencido todo el mal: solo él ha podido llenar todo vacío, iluminar toda tiniebla, borrar todo pecado y acompañar toda soledad.
- Porque, como explica san Ireneo, tuvo que “hacer suyo” todo eso para salvarlo, tuvo que asumirlo, sufrirlo, experimentarlo; tuvo que bajar a los infiernos para rescatarnos del infierno.
- San Pablo dice:

Nada puede separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús.

Romanos 8,35

- ¿Tampoco el dolor, el pecado, la duda, la muerte?
- Si alguna vez piensas que Dios te abandona, mira a Jesús en la cruz y escucha su clamor.

Las patronas de Europa

San Juan Pablo II nombró patronas de Europa a las santas **Brígida de Suecia**, **Catalina de Siena** y **Teresa Benedicta de la Cruz** (Edith Stein). Tres mujeres que, en diversas épocas (dos en el corazón del medievo y una en el siglo XX) han destacado por el amor generoso a la Iglesia de Cristo y el testimonio dado de su cruz.

Brígida nació en una familia aristocrática en el año de 1303, en Finsta, la región sueca de Uppland. Mística y fundadora de la orden del Santísimo Salvador, vivió la primera parte de su vida casada con un cristiano piadoso, con el que tuvo ocho hijos. Juntos fundaron un pequeño hospital. Brígida, además, solía servir personalmente a los pobres. Hablaba con seguridad a príncipes y pontífices, desvelando los designios de Dios sobre los acontecimientos históricos.

Catalina nació en Siena, en 1347. A los reyes les recordaba que debían mantener “la santa y verdadera justicia”, haciéndose “padres de los pobres”. Impresiona el tono libre, vigoroso y tajante con el que amonestaba a sacerdotes, obispos y cardenales: no tenía reparo en señalar con franqueza incluso al pontífice mismo la voluntad de Dios. Señalando a Cristo Crucificado, les hacía ver a todos que nunca podía darse un motivo de contienda tan grave que indujera a recurrir a la razón de las armas en vez de a las armas de la razón.

Edith Stein nació en 1891, en una familia judía alemana. Fue su interés desarrollado por la filosofía el que, tras el abandono de la práctica religiosa, la llevó a encontrarse con los testimonios de santa Teresa de Jesús y otros grandes místicos, a bautizarse y a consagrarse como contemplativa en la orden carmelita. Nunca renegó de sus raíces judías. Sintió que, en el exterminio sistemático de los judíos, se cargaba la cruz de Cristo sobre su pueblo, siendo deportada y ejecutada en el campo de concentración de Auschwitz. Su imagen de santidad permanece como anuncio del evangelio de la cruz, con el que quiso identificarse en su mismo nombre de religiosa.



Santa Catalina de Siena



Santa Teresa Benedicta de la Cruz



Santa Brígida de Suecia

Tres grandes mujeres, tres santas, son el mejor legado de Europa para ti. ¿Qué aspecto común a todas ellas te parece más imitable para ti?



www.e-sm.net/179082_36



Dios da la vida

– ¿Dónde está Abel, tu hermano?
Respondió Caín:
– No sé, ¿soy yo el guardián de mi hermano?
El Señor le replicó:
– ¿Qué has hecho? La sangre de tu hermano
me está gritando desde el suelo.

Génesis 4,9-10

- Entre los derechos humanos, el primero y fundamental es el derecho a la vida, desde la concepción hasta su conclusión natural. Es el origen de cualquier otro derecho.
- La vida debe ser protegida y promovida en cualquier circunstancia. Toda forma de homicidio, asesinato, terrorismo, guerra injusta, falta de asistencia a seres humanos y poblaciones enteras en peligro de muerte por el hambre, la sed y la desatención médica, aborto provocado y eutanasia (contra enfermos y ancianos desasistidos de un tratamiento proporcionado) atentan contra este mandamiento. Todos estos crímenes son manifestación grave de menosprecio por la vida huma-

na, porque nadie puede quitar la vida directamente a un ser humano inocente.

Habéis oído que se dijo a los antiguos:
no matarás, y el que mate será reo
de juicio. Pero yo os digo: todo el que
se deja llevar de la cólera contra
su hermano será procesado.

Mateo 5,21-22

- El quinto mandamiento nos prohíbe dejarnos llevar por impulsos violentos o comportamientos que atenten contra la vida. Solo en caso de estar en peligro la propia vida o la vida de otros es legítimo defenderse de forma proporcionada; es la legítima defensa.
- Jesús nos propone vivir un amor capaz de soportarlo todo y de perdonarlo todo: respetar y promover la vida lleva a un decidido compromiso para ser instrumento de paz. San Pablo lo concretaba de esta manera:

No te dejes vencer por el mal, antes
bien vence al mal con el bien.

Romanos 12,21

El quinto mandamiento no solo significa no matar sino proteger la vida. ¿Cómo puedes tú proteger la vida de tus semejantes cercanos y lejanos?



La defensa de los derechos humanos

- Todos los días asistimos a diferentes formas de violencia: genocidios, guerras y deportaciones, hambrunas y explotaciones; se reclutan niños soldados a los que se obliga a matar o se expanden nuevas formas de esclavitud.
- De la misma manera, el tráfico de seres humanos, la prostitución y las drogas se han convertido en un negocio millonario en el que se han visto involucradas fuerzas políticas e incluso, algunos gobiernos.
- Por ello, los cristianos no solo debemos apelar a los derechos humanos para protegernos a nosotros mismos sino que debemos saber que también tenemos la tarea de defender y fortalecer los derechos fundamentales de todos los seres humanos. Por este motivo, la Iglesia se ha comprometido a defender el ejercicio universal y la práctica de los derechos humanos en cualquier lugar y circunstancia, así como a respetarlos dentro de ella misma.
- No defendemos los derechos humanos solo porque la mayoría de las naciones hayan suscrito la Declaración Universal de Derechos Humanos, sino porque Dios mismo los ha grabado en nuestra conciencia desde que nos creó. Y, aún más, porque Cristo en la cruz ha hecho suya la suerte de todas las personas de la historia a quienes se les han negado sus derechos fundamentales.

¿Te harás también defensor de todos y cada uno de los derechos humanos por fidelidad al Evangelio?



Reinado social

- El Antiguo Testamento aguardaba al Mesías en la forma de un salvador político, pero cuando el Mesías vino en Jesucristo, Israel no vio en él la figura del soberano que impusiera su poder, sino la de un “rey” que denunció la injusticia con su palabra y con su ejemplo y que, con su entrega, mostró en su propia carne hasta dónde pueden llegar los efectos de la tortura y de la injusticia estatal o religiosa y cómo así son destruidas las personas.
- ¿Poder, riqueza e influencias? Jesús dio la espalda a esas categorías de la carrera política, ya que no vino al mundo para gobernar, sino para servir. De esta manera, Jesús se convierte en la medida para todos aquellos que asuman responsabilidades: “El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor” (Mt 20,26).
- Jesús fue llevado a la cruz a consecuencia de una malinterpretación religiosa y política: las autoridades judías vieron en él a un blasfemo y los romanos interpretaron sus reivindicaciones del reino de manera política.
- La crucifixión, sin embargo, no fue un fracaso de su misión, sino su consumación. Jesús ha renovado así los criterios del ejercicio del poder. Todas las reivindicaciones terrenales de poder son cuestionadas ante la paradoja de la cruz: ahí donde el poder de Dios se muestra con la impotencia del Hijo torturado.
- Por ello, si bien se necesita un ordenamiento político que garantice la paz, este solo será legítimo si cumple su función de verdad y protege a los ciudadanos. El ejercicio cristiano del poder ha de llevarse a acabo, además, con espíritu de servicio y de caridad.

El cristiano no tiene miedo a comprometerse en política, urgido a la caridad política que para San Pablo VI era la forma más perfecta (porque mayores pueden ser sus efectos) de la caridad. Pero para el cristiano es política todo compromiso por el Reinado de Dios en la tierra, es decir, por la justicia, el amor y la paz en la sociedad. Y tiene siempre el mismo precio: el que pagó Jesús; el de la Cruz. ¿Participas?



La brecha digital

- La participación de todos en la configuración de la casa común es el fin de cualquier medio de comunicación social. Pero de internet y las redes sociales quedan excluidas de antemano todas aquellas personas que, por motivos estructurales, financieros o personales no tienen acceso a internet o no lo saben usar de manera competente. Por ello, la Iglesia intenta evitar la exclusión de individuos o de grupos (brecha digital), contribuyendo una y otra vez al acceso libre a todos los medios de comunicación social, así como prohibiendo la aparición de monopolios o de controles ideológicos.
- En el caso de la exclusión de la gente mayor, de parados o de personas de escasa formación, es correcto hablar de una brecha social que hay que superar necesariamente. Sin embargo, no se trata del proceso de comunicación en sí, sino de la superación de todas aquellas estructuras injustas que excluyan a personas puntuales o a grupos de la información, y, por tanto, también de la formación y del desarrollo.
- La brecha digital interroga nuestra mirada cristiana de la realidad: expresión de la incomunicación injustificable está también en la incomunicación del hombre con Dios y entre los hombres experimentada por Jesús en la cruz.

Sin apenas coste, las nuevas tecnologías facilitan la comunicación planetaria. Bien podrían ser un factor de desarrollo social de los pueblos más empobrecidos; sin embargo, cada vez es mayor la brecha que separa a los países ricos de los pobres.

Tú estás en un lado de esta brecha. ¿Puedes hacer algo para cerrarla?

Tú eres el sol que resplandece del Padre

Señor crucificado y resucitado,
enséñanos a afrontar los hechos de la vida cotidiana,
con el fin de que podamos vivir dentro de una mayor plenitud.

Tú acogiste humilde y pacientemente los fracasos de tu vida
que te llevaron hasta los sufrimientos de tu crucifixión.

Ayúdanos a vivir las penas y las luchas que nos trae cada día
como ocasión para crecer y para asemejarnos más a ti.

Haznos capaces de mirar esas pruebas con valentía y mansedumbre,
llenos de confianza, porque tú nos sostienes.

Permítenos comprender que no llegaremos a la plenitud de la vida,
si no morimos sin cesar en nosotros mismos, en nuestros deseos egoístas.

Porque solamente si morimos contigo, podremos resucitar contigo.

Que nada de ahora en adelante, nos haga sufrir o llorar
hasta el punto de olvidar la alegría de tu resurrección.

Tú eres el sol que resplandece del Padre.

Tú eres la esperanza de la eterna felicidad.

Tú eres el fuego del amor que incendia nuestros corazones.

Que la alegría de Jesús sea nuestra fuerza,
que sea entre nosotros lazo de paz, de unidad y de amor. Amén.

Santa Teresa de Calcuta

Escucha la canción "Va a morir un hombre en la montaña", de Brotes de Olivo.



www.e-sm.net/179082_36b



Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?



CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sea uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Salmo 22)
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

EDICIÓN

Asier Varela García

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Olga Peñaranda Osma

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_37